

Los Pasos para Corregir a un Hermano Ofensor



Mateo 18:15-20 TEXTO, EXPOSICION Y AYUDAS PRÁCTICAS

West Los Angeles Living Word Christian Center
Centro Cristiano Palabra Viva
Dr. Eddie Idefonso, Senior Pastor
6520 Arizona Ave. Los Ángeles, CA 90045
Email: Pastoreddie@Wlalwcc.org
WWW.WLALWCC.ORG

LOS DISCÍPULOS DEL MESÍAS Y SU CONDUCTA ENTRE ELLOS, [Mateo 18:1-35](#)

Los pasos para corregir a un hermano ofensor, [Mateo 18:15-20](#)

[\(Mateo 18:15-20\)](#) **Introducción—división—disciplina de la iglesia:** pecar contra un hermano es asunto de gran preocupación para Dios. Es tan grave que el hermano ofensor que se rehúsa a rectificarse debe ser severamente disciplinado ([Mateo 18:17](#)).

Sin embargo, al tratar con la disciplina es preciso **notar dos aspectos cruciales.**

1. El hermano pecador *es un hermano, un genuino creyente*. Peca contra otro hermano. La brecha es entre dos creyentes genuinos que *están en la iglesia*.
2. El pecado es una ofensa personal; es decir, el mal y el daño es hecho contra otra persona. Un cristiano compañero es herido, lastimado, y de alguna manera dañado.

Dios tiene una gran preocupación: quiere que la paz sea restaurada. Quiere paz entre los hermanos, y quiere paz en la iglesia. La perturbación causada por dos hermanos que se ofenden hace tanto daño que Dios establece pasos muy específicos en cuanto al manejo del asunto; y si el hermano que peca se rehúsa a ser reconciliado y a rectificar el mal, Dios dice que la perturbación no debe ser tolerada por más tiempo.

1. **Paso 1: intentar la reconciliación (vv.15-16).**
2. **Paso 2: disciplina al hermano (vv.17-18).**
3. **Paso 3. el paso esencial: bañar todo en oración (vv.19-20).**

1. [\(Mateo 18:15-17\)](#) **Creyentes, pecado contra—reconciliación: el primer paso para corregir a un hermano ofensor es intentar la reconciliación** (véase [Estudio A Fondo # 1—Mateo 18:15](#) página # 5 para más discusión).

Note cuando un hermano nos perturba u ofende, no esperamos que el *hermano ofensor* venga a nosotros. Nosotros debemos ir inmediatamente a él.

Hay tres pasos específicos que deben ser dados.

1. Ir a solas al hermano y “**decirle su error**”. Esto parece indicar que tal vez no sepa que ha obrado mal y nos ha ofendido. Si no vamos a él tal vez nunca lo sepa, tal vez nunca puede corregirse. Si sabe que nos ha ofendido y nosotros no vamos a él, la brecha permanece, y la culpa del pecado se mantiene. Los efectos del daño y de la división solo pueden aumentar y profundizarse.

Otra cosa puede ocurrir: Nuestro propio corazón y mente pueden encubar algo, envenenarse, llenarse de resentimiento, llenarse de amargura, queja y venganza. Necesitamos desesperadamente hacer todo cuanto podamos para resolver el asunto.

- a. Es preciso ir al hermano a solas. No debemos compartir el asunto con nadie, ni debemos amonestarlo abiertamente. Esto solo profundiza y endurece los sentimientos y la división causando amargura y hostilidad.
- b. Las palabras **“estando tú y él solas”** señalan como tiene que ser el acercamiento:
 1. humilde; examinando nuestro propio corazón (para ver si hicimos algo para causar el comportamiento ofensor; sabiendo que nosotros también podemos fácilmente ofender a otros).
 2. hablando con suavidad y gentileza.
 3. expresando nuestro deseo de comprensión y de arreglar el asunto de manera que podamos ser reconciliados.

Mateo 5:24 (RVR)

²⁴ **deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.**

Filipenses 2:3 (RVR)

³ **Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;**

2 Timoteo 2:14 (RVR)

¹⁴ **Recuérdales esto, exhortándoles delante del Señor a que no contienda sobre palabras, lo cual para nada aprovecha, sino que es para perdición de los oyentes.**

2 Timoteo 2:24 (RVR)

²⁴ **Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;**

Pensamiento 1. Cuando un hermano nos ofende nuestra respuesta es de crucial importancia para Cristo.

Hay cuatro formas comunes de responder según la carne humana de las que debemos guardarnos con toda diligencia.

- 1) ***Una respuesta ego céntrica:*** actuar como criatura, inocente, o como mártir, incubando, empollando y ponderando el mal y el daño recibido; ser consumido por el mal que nos a sido hecho; mantener nuestros pensamientos en el daño personal hasta que todo el asunto envenena nuestro corazón y nuestra mente. Recuerde: esto es común para la carne humana, es una tendencia que existe entre todos nosotros.

- 2) **Negar una respuesta.** Evitar al hermano, tener aprehensión contra el hermano, temiendo tal vez encararlo o asociarse con él, mostrándole desagrado o manteniéndose a su espaldas ignorándolo y siendo negligente hacia él.
- 3) **Respuesta chismosa.** Compartir el asunto en tono de auto justificación; vindicándose uno mismo; la tendencia de compartir con amigos cercanos el daño, la herida el mal sufrido, con la intención de presentarnos a nosotros mismo como sin culpa. El problema de compartir la división con otros es que Cristo dice que vayamos primero al ofensor. Luego, si no responde a nuestra apelación, debemos buscar consejo lleno de amor y sabiduría.
- 4) **Respuesta vengativa.** Enredarnos nosotros mismos en el espíritu divisorio e hiriente; reaccionando y rebajándonos al mismo nivel del ofensor; devolver al ofensor con la misma moneda.

Pensamiento 2. Cuando un hermano nos ofende, la respuesta más importante (después de orar, por supuesto) es ir a solas al hermano. Hay gran sabiduría en esta instrucción; sabiduría que enseña a ambos hermanos a sujetar la carne dando prominencia al espíritu.

- 1) **Sabiduría para el hermano ofendido.** La naturaleza humana tiende a reaccionar, a incubar, a compartir el mal, a buscar venganza, ya sea retirándose o atacando. Cristo demanda que conquistemos la demanda de reaccionar de la carne y controlemos la situación mediante el Espíritu. Debemos mantenernos quietos y orar y luego ir al hermano y discutir el asunto, buscando reconciliación. Dicho con simpleza, debemos ser de mentalidad espiritual.
- 2) **Sabiduría para el hermano ofensor.** La naturaleza humana es lenta para admitir el error y trata de evitarlo. Una visita humilde, en amor, con preocupación por el otro, para buscar reconciliación es un **aliento** para el hermano a confesar, pedir disculpas, y ser reconciliado.

Pensamiento 3. Note simplemente cuán sabia es realmente la instrucción del Señor. Piense solamente qué enormes lecciones y cualidades se aprenden y desarrollan por tres hermanos que se sienten juntos para buscar reconciliación, **precisamente las cualidades del fruto el Espíritu.....**

- | | |
|-------------------|----------------|
| 1. amor | 6. paciencia |
| 2. fe | 7. gozo |
| 3. amabilidad | 8. mansedumbre |
| 4. paz | 9. bondad |
| 5. dominio propio | |

Pensamiento 4. Piense qué mundo diferente sería el nuestro si todos practicaran solamente este paso; la diferencia en las relaciones humanas tanto personales, nacionales como internacionales; la diferencia en salud emocional y física (úlceras, presión sanguínea, infartos, etc.).

2. Ve al hermano con testigos. Algunos hermanos cristianos son testarudos; otros son inmaduros; hay aun otros que son prisioneros de motivaciones egoístas y pecaminosas. Por eso, un hermano ofensor tal vez no esté dispuesto a ser reconciliado ni a admitir su error. En tales casos uno o dos hermanos llenos de amor y sabiduría nos acompañan para ver al hermano ofensor.

Este acto produce diversos frutos.

- a. Muestra al hermano que hay una profunda preocupación; hay algunas personas que están preocupadas y quieren ayudar.
- b. También demuestra que la ofensa es conocida por más de una o dos personas. Son varias las que la conocen.
- c. También provee un consejo objetivo y sabio entre las dos partes en conflicto. A partir de esta situación hay mayores probabilidades de arribar a una reconciliación.
- d. Ayuda a evitar prejuicios, reacciones egoístas e intereses parciales.

Pensamiento 1. Este paso nunca debiera darse antes del encuentro a solas entre el ofendido y ofensor. No debemos hablar ni compartir con nadie la ofensa del hermano, no antes de habernos sentado personalmente con él en el amor de Cristo.

Sin embargo, este paso debe ser dado si el ofensor persiste en su actitud divisoria. Pero siempre tiene que ser dado en una actitud de humildad, amor, cuidado, e indignidad personal.

Pensamiento 2. A veces hay una tendencia de abandonar el esfuerzo si el ofensor se niega a la reconciliación; que sufra el consecuente castigo. Sin embargo, Cristo dice: “Hay que insistir; seguirlo. No abandonar.” Note que este es el requerimiento de Cristo a través de todo el curso de disciplina. Cristo nunca abandona el intento de alcanzar al hermano pecador. Por eso la iglesia tampoco debe abandonar (véase [Estudio a Fondo # 2—Mateo 18:17](#) página # 10 para más discusión). Las divisiones de la iglesia en Galacia y su ataque personal a Pablo son excelentes ejemplos de este hecho. Pablo se extendía constantemente hacia quienes eran tan imperfectos y que fallaban tanto (cp. [Gálatas 4:19](#)).

3. Preséntate ante la iglesia (véase [Estudio a Fondo # 2 Mateo 18:17](#) página # 10 para más discusión).

Estudio A Fondo # 1—Mateo 18:15

(Mateo 18:15) Creyentes, pecado contra—reconciliación: ¿De qué manera peca u ofende un hermano cristiano a otro hermano?

Hay varias formas.

1. Por su conducta y libertad cristiana; haciendo cosas lícitas pero ofensivas y no comprendidas por un hermano más débil. (cp. [Romanos 14:1-23](#); [1 Corintios 8:12](#)).

- a. ofendiendo su conciencia
- b. siendo una piedra de tropiezo
- c. entristeciendo su espíritu
- d. dando un mal ejemplo

2. Confrontando al hermano cara a cara.

- a. con insultos
- b. mostrándole amargura
- c. discutiendo
- d. humillándolo
- e. siendo hostil
- f. degradándolo
- g. abusando de él
- h. estando enojado
- i. faltándole el respeto

3. Desprestigiando al hermano a espaldas de él.

- a. hablando de él
- b. criticando
- c. murmurando
- d. contando chismes
- e. mintiendo
- f. difundiendo rumores

4. Usurpando su derecho o propiedad.

- a. engañando
- b. envidiando
- c. mintiendo
- d. hurtando
- e. copiando
- f. ignorando

2. ([Mateo 18:17-18](#)) Disciplina en la Iglesia: el segundo paso para corregir a un hermano ofensor es disciplinar al hermano.

Cristo discute **dos aspectos** de la disciplina en sí.

1. **La disciplina terrenal.** Si el hermano ofensor se rehúsa a ser reconciliado después de la apelación por parte de dos o tres creyentes, el asunto debe ser presentado ante la iglesia.

¿Por qué diría Cristo que las ofensas personales deben ser presentadas y hechas públicas ante la iglesia?

- a. **El hermano ofensor ya ha rechazado dos intentos humildes y llenos de amor.** El primer intento por parte de la persona ofendida, y el segundo, con la participación de uno o dos testigos llenos de sabiduría y amor.
- b. **La negativa del hermano ofensor a ser reconciliado en una grave amenaza y un peligro.** Si la brecha se mantiene sin ser resuelta, causará más división y daño tanto en la iglesia como fuera de ella. Otras vidas serán gravemente afectadas, tanto entre los salvados como entre los perdidos. El testimonio de la iglesia y de los involucrados en la división será debilitado, y el interés de los que están a punto de salvarse será agriado y atemperado, tal vez se extinga. Las lenguas de los creyentes carnales y de los perdidos será inflamada. El hermano que peca contra otro

hermano y causa división en la iglesia (y se niega a ser reconciliado) comete una grave ofensa que afectará muchas vidas. Por eso, el asunto tiene que ser tratado, paso por paso. No puede ser ignorado y dejado irresuelto.

Presentar la conducta de una persona ante la iglesia, sea ante la iglesia como un todo, o ante alguna comisión oficial es asunto grave. Más de lo que uno se puede imaginar. Pero hay que recordar cuál es la intención de Cristo, es decir, evitar que el pecado, la división y devastación se expanda destruyendo las vidas y testimonios de otros.

- c. **Cristo quiere que los dos hermanos se reconcilien mutuamente**, y se reconcilien con Dios, y quiere que el hermano ofensor sea restaurado a la protección y al compañerismo de la iglesia.
- d. **Cristo quiere evitar que el pecado, la división y devastación se difundan** y destruyan el interés de personas *casi salvadas*, haciendo que tal vez se pierden para siempre.
- e. **Cristo quiere evitar que se dé al mundo un motivo para encender sus lenguas** y difundir rumores que dañan la imagen y obra de su iglesia.
- f. **Cristo quiere que los dos hermanos y sus amigos íntimos y los miembros de la iglesia establezcan un testimonio fuerte, no un testimonio divisivo**. No quiere que ninguna persona perezca. Quiere que el mundo se salve, cada persona en el mundo ([2 Pedro 3:9](#)), y hay **dos cosas esenciales** para que una iglesia alcance el número máximo de personas que debe estar alcanzando:
 - 1. Amor. El amor del hermano que ama en el Señor a su hermano ([Juan 13:33-34](#)).
 - 2. Un testimonio vigoroso de parte de los hermanos, miembros de la iglesia.
- g. **Cristo quiere que las diferencias y divisiones sean arregladas en el seno de su pueblo**, y no por el sistema legal del mundo con sus filosofías y argumentos carnales e impíos. La atmósfera de ley no soluciona nada; solamente causa más problemas, resentimientos y asperezas aun más profundas. En el pueblo de Dios las disputas de relaciones y diferencias deben ser arregladas entre dos personas involucradas a *solas*. Recién cuando ello fracasa se llama a uno o dos personas sabias y llenas de amor a participar. Y si éstas fracasan, y solamente si fracasan, el asunto será presentado ante un número de representantes oficiales de la iglesia. Se ve claramente que este es el procedimiento que quiere nuestro Señor ([Mateo 18:15-17](#). Véanse bosquejo y notas—[1 Corintios 6:1-8](#)).

- h. Cristo quiere que todos los miembros trabajen y construyan, y no destruyan la iglesia.** La iglesia existe para la adoración, el compañerismo, ministerio y testimonio. Armonía, paz, amor y sentido edifican la iglesia; pecado y división destruyen la iglesia. Por este solo motivo no se debe permitir que la división prevalezca dentro de la iglesia. Es preciso ocuparse de ella para que la iglesia siga siendo la iglesia y siga siendo del Señor.

Lo antedicho merece ser repetido. Presentar la conducta de una persona ante la iglesia es asunto muy grave. Más de lo que uno se puede imaginar. **Varios hechos lo hacen tan extremadamente grave.**

- a. La vida de una persona está involucrada.** La persona puede ser dañada, apartada o alejada para siempre del Señor y del pueblo de Dios.
- b. La discusión pública de una conducta personal es un tema muy, muy delicado.** Fácilmente puede despertar emociones y causar más divisiones. Incluso puede ser la causa para que algunas personas de mentalidad espiritual se aparten de la iglesia.
- c. Lo que la naturaleza carnal del hombre disfruta discutir es el comportamiento personal y las *noticias jugosas*.** Es algo que enciende las lenguas y la imaginación de la mayoría. Pocas personas tienen la libertad espiritual de no hablar sobre errores y rumores que rodean a otros. La naturaleza misma del hombre se deleita en conocer y compartir las faltas de otros con los amigos cercanos. ¿Por qué? Es el hecho de rebajar a otros lo que eleva al ego y le da algo de justificación propia (excusa) para una conducta pecaminosa y hábitos carnales. La mayoría de las personas siguen y se deleitan en la carne pecaminosa, no en el Espíritu de Dios. Esto es cierto incluso en muchos que se dicen creyentes.
- d. Pocas personas pueden guardar confidencias.** Pocas pueden guardar silencio. Aun los de mayor confianza, amor y sabiduría no guardan confidencias. La persona que guarda confidencias es más escasa que una rara gema desarrollada a lo largo de muchas vidas. Por eso, cuando se comparte un asunto, siempre hay que recordar y comprender que el tema será difundido. ¿Cuáles serán los efectos de la difusión? Siempre hay que evaluar los efectos cuando uno considera la posibilidad de compartir una conducta personal y las diferencias son otros, ya sea que uno las comparta con un individuo o con la iglesia como un todo.
- e. El mundo, tanto el público y los perdidos de la comunidad como fuera de ella, oirán de la conducta presentada ante la iglesia.** Nuevamente, los efectos que esto producirá sobre los pensamientos, las habladurías, actitudes y apertura de corazón hacia el evangelio, tiene que ser evaluado cuidadosamente antes de presentarse una ante la iglesia con asuntos que conciernen un comportamiento personal.

Ahora bien, **¿Cuándo hay que presentar un asunto o diferencia personal ante la iglesia?** (Tal vez sea más apropiado preguntar: **¿Cuándo se debe discutir con otro individuo un asunto personal referido a un hermano?**)

- a. Cuando estemos *absolutamente seguros* que Dios no quiere que sigamos llevando el dolor y el daño como una experiencia aleccionadora. **Cuando estemos absolutamente seguros de que ya no necesitamos.....**
 1. aprender a confiar más.
 2. crecer más en nuestra experiencia.
 3. aprender más paciencia.
 4. aprender a tener más esperanza.
 5. aprender más perseverancia.
 6. aprender a conformar a su imagen (en sufrir).
 7. aprender más humildad.
 8. aprender más de la gloria de Dios.
 9. aprender a tener más amor.
- b. Cuando estemos *absolutamente seguros* que el Espíritu del Señor nos guía a compartir el asunto de la conducta personal.
- c. Cuando estemos *dispuestos a reconocer* nuestros propios errores y pecaminosidad y nuestro potencial para fallar ([Romanos 14:4](#); [1 Corintios 10:12](#)).
- d. Cuando somos cautivados por un espíritu de oración, suavidad, ternura, calidez, amor y humildad.
- e. Cuando somos cautivados por un espíritu de “llevar la carga los unos de los otros” ([Gálatas 6:1-3](#)).
- f. Cuando estemos *absolutamente seguros* de haber seguido los pasos expresados por Cristo ([Mateo 18:15-17](#)).

2. El apoyo celestial a la disciplina. Note que la disciplina del cielo para el hermano ofensor es la misma que la disciplina terrenal o de la iglesia. ¿Qué significa esto? Una cosa es segura, no puede significar que hombre alguno o iglesia alguna tenga el poder de perdonar, o no perdonar, pecados. Ningún hombre o iglesia tiene el poder de condenar, o salvar, o dejar libre a una persona.

Probablemente significa esto: Cuando un hermano escoge el pecado y se niega a ser reconciliado después que la iglesia ha intentado una y otra vez alcanzarlo, dicho hermano está perdido para la iglesia. No queda relación entre él y la iglesia. La iglesia falló en alcanzarlo; por lo tanto es *atado a la tierra* y será tratado como un extraño. De esa manera el cielo—Dios mismo—lo considerará como extraño, atado por el pecado así como lo ata (reconoce) la iglesia. De igual modo, si alguna vez es alcanzado por la iglesia

y “desatado” (*lusete*) de su ligadura de pecado, el cielo lo reconocerá como desatado. Dios lo volverá a recibir como hermano redimido, como alguien de la familia.

Pensamiento 1. En el análisis final, la división tiene que ser confrontada, y también tienen que ser confrontados sus causantes. “**Toda casa dividida contra sí misma, no permanecerá**” ([Mateo 12:25](#)).

Cristo insiste en que un hermano que causa división sea disciplinado y tratado como extraño. (Pero siempre tenemos que recordar que este paso recién será dado después de intentar al menos tres veces la reconciliación.)

¿Por qué es preciso tratar la división y al hermano que la causa?

- 1) **La división amenaza la supervivencia.** Un cuerpo, organización, incluso la iglesia misma solo puede permanecer si está unida y funcionando en paz y armonía.
- 2) **La división amenaza la pureza y el carácter.** La iglesia es vista como corrupta y débil si se permiten en ella cosas tales como divisiones y murmuraciones.
- 3) **La división amenaza el orden la misión y el ministerio.** La división puede amenazar y causar fracasos de cualquier propósito, misión o ministerios. El desorden asegura derrota y fracaso.

Pensamiento 2. Este pasaje es algo maravilloso. Cristo mismo, nuestro maravilloso Señor, nos ha dado el procedimiento preciso (los pasos) para tratar a la persona que causa divisiones. ¡Cuánta falta nos hace seguir sus instrucciones!

Pensamiento 3. La disciplina del hermano causante de divisiones es necesaria para preservar a la iglesia y todo lo que ella representa.

Estudio A Fondo # 2 (Mateo 18:17) Disciplina, Iglesia

(Mateo 18:17) Disciplina, Iglesia: los bosquejos y notas que preceden a esta Escritura deben ser leídos antes de la presente nota a efectos de obtener un cuadro completo ([Mateo 18:15-20](#)).

Un hermano en querrela (disputa, se queja, quien acusa, con que tiene discordia) con otro hermano debe ser disciplinado **si existen estas tres cosas.**

1. Si continúa en abierta rebelión contra el Señor.
2. Si sigue cautivo del egoísmo, codicia y mundanalidad de esta tierra.
3. Si se niega a reconciliarse con su hermano después de tres intentos de reconciliación tal como fueron expresados por Cristo.

¿Qué es la disciplina? El hermano causante de división debe ser tratado conforme a su conducta, es decir, como extraño, como pagano y publicano. Los paganos o pecadores y publicanos eran precisamente la gente a quienes se extendió Cristo. Estaban fuera del rebaño, pero eran alcanzables. El hermano que causa división actúa como extraño, no prestará atención ni responderá al llamado a la reconciliación hecho con humildad y

amor. Por eso se lo deja solo y no se lo molesta más hasta tanto esté dispuesto a escuchar y ser reconciliado. Se niega a ser reconciliado y vive como extraño, tal como viven los perdidos. **Consecuentemente, la iglesia no puede hacer nada, sino tratarlo como a un extraño.**

1. El mismo hermano ofensor decidió no ser reconciliado. En tres ocasiones específicas tuvo la oportunidad de la reconciliación. Es personalmente responsable por su decisión.
2. La iglesia se extendió una y otra vez hacia el querido hermano. Hizo todo intento posible por detener al hermano en su obra divisoria y lograr una reconciliación.
3. La vida que el hermano ha escogido vivir es la de la disciplina. Es su decisión el ser un extraño en vez de ser reconciliado con su hermano y con la iglesia. Es su decisión el vivir en el mundo de *“pecadores y publicanos”* en vez de vivir en la presencia y reconciliación del pueblo de Dios.
4. La disciplina del hermano es tal que permite a la iglesia seguir extendiéndose hacia el hermano caído. *Pecadores y publicanos* son precisamente la gente a la que Cristo fue, a quienes va la iglesia. La disciplina del hermano es **“Tenle por gentil y publicano”**. Aparentemente Cristo está diciendo esto: la iglesia debe seguir buscando al hermano, *según parezca sabio*, tal como busca a todos los demás extraños. Sin embargo, en forma muy realista, los futuros intentos de reconciliación probablemente serán mucho menos frecuentes. El corazón del querido hermano tendrá menos oportunidades de ser motivado por quienes los aman y se preocupan tanto por él.

Marcos 9:42 (RVR)

⁴² Cualquiera que haga tropezar a uno de estos pequeñitos que creen en mí, mejor le fuera si se le atase una piedra de molino al cuello, y se le arrojase en el mar.

Romanos 14:13 (RVR)

¹³ Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.

Romanos 14:15 (RVR)

¹⁵ Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.

Romanos 14:21 (RVR)

²¹ Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.

1 Juan 2:10 (RVR)

¹⁰ El que ama a su hermano, permanece en la luz, y en él no hay tropiezo.

3. (Mateo 18:19-20) Oración: el tercer paso en la corrección de un hermano ofensor es el paso esencial--- bañar el asunto en oración.

Las palabras: “**Otra vez os digo**”, acentúan la importancia de este paso. El asunto tiene que ser bañado en oración, pero es de crucial importancia la forma de orar por ello.

- 1. Tenemos que buscar un acuerdo en cuanto a la corrección de un hermano (Mateo 18:19).** El tema de la corrección es una inmensa responsabilidad. No debe ser delegado en manos de una sola persona. *Siempre debe haber al menos dos personas involucradas.*
- 2. Tenemos que buscar la voluntad y aprobación de Dios, para estar seguros de que la corrección es su voluntad (Mateo 18:19).** Jamás debe intentarse una corrección que no sea la voluntad de Dios o que no sea conforme a la expresión explícita de su Palabra. Cualquier corrección de un hermano ofensor tiene que demostrar el amor de Dios, su compasión y misericordia.
- 3. Tenemos que buscar unidad en el “nombre de Jesús”, no simple acuerdo humano, no seguir simplemente pensamientos y reglas humanas referidas a la disciplina.** La unidad tiene que ser “en su nombre”, producida por su Espíritu y en acuerdo con todo el consejo de la Palabra de Dios (no simplemente una selección tomada fuera de su contexto o interpretada sin tener en cuenta toda la enseñanza de Dios sobre el tema) (Mateo 18:19).

Si realmente se siguen estos pasos, el Señor promete su presencia en la decisión hecha y en la corrección de un hermano ofensor.

Mateo 7:7 (RVR)

⁷ **Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá.**

Mateo 21:22 (RVR)

²² **Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.**

Efesios 6:18 (RVR)

¹⁸ **orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;**

1 Crónicas 16:11 (RVR)

¹¹ **Buscad a Jehová y su poder; Buscad su rostro continuamente.**

Estudio A Fondo # 3 (Mateo 18:19-20) Oración

(Mateo 18:19-20) Oración: este pasaje nos muestra el poder de unión que tiene la oración; aun cuando los que oran sean solo dos personas.

- 1. Cristo dice: “cualquier cosa que pidieren les será hecho” (Mateo 18:19).**
- 2. Cristo también dice: “estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20).** Note que Cristo no dice “estará allí”. Ya está. Esta es una presencia muy especial, la presencia real, actual de Cristo. Es equivalente a la gloria Shekiná, la presencia

muy especial de Dios que moraba en el tabernáculo y en el templo. Es un sentido profundo, una conciencia, un intenso percibir al Espíritu de Dios en comunión con nuestro espíritu. Dios manifiesta su presencia de una manera muy especial al creyente.

Sin embargo, **hay dos cosas absolutamente esenciales** para experimentar el poder de unidad de la oración.

1. “Si dos de vosotros se **pusieren de acuerdo** [*sumphonesoson*]”: las palabras ***pusieren de acuerdo*** significa un acuerdo completo; armonizar juntos unido en la naturaleza del otro. Es todo lo opuesto a los pensamientos distraídos, a la entrega vacilante, a propósitos desconectados, a un entendimiento dislocado y desubicado, a espíritus no sincronizados, al conocimiento incompleto y fragmentario.
2. Si “**dos o tres congregados en mi nombre** [*eis to emon unoma*]”. Literalmente dice esto “**al interior de mi nombre**”. La idea es de una unión íntima estrecha con Cristo. Es un “**entrar al**” Espíritu de Cristo, un anhelo de estar en unión con Él y de actuar solamente para la gloria suya. Es una profundidad de ***unión espiritual*** que muy pocas personas demuestran. **Note:** que esta unión no proviene únicamente de orar a solas, sino también de orar con otros.

Esto implica algo de crucial importancia. Nunca debemos intentar corregir a un hermano antes de tener una profunda unión con Cristo, una unión tan profunda que solamente podamos actuar para la gloria de Dios. Tenemos que estar libres de todas las presiones carnales ***para llegar al hermano***. Debemos actuar procurando solamente la gloria de Dios.